

# Vacaciones en familia

Las vacaciones son un tiempo privilegiado para convivir en y con la familia.

Es la oportunidad para valorar lo que es y nos ofrece el ambiente familiar; para animar el crecimiento humano y cristiano entre los esposos, hijos, hermanos y parientes.

Es una oportunidad para fortalecer las relaciones familiares, para propiciar el diálogo entre padres e hijos; para compartir experiencias y habilidades, para sembrar nuevas ilusiones y esperanzas de frente a la vida.

Aprovechemos este tiempo de Vacaciones para fortalecer los lazos familiares.



**La familia, fundada y vivificada en el amor, debe ser una comunidad de personas. Su primer cometido es vivir fielmente la realidad de la comunión con el empeño constante de desarrollar una auténtica comunidad de personas. Es un espacio de protección a la vida, de crecimiento, de amor y de proyección al futuro.**



## Información y agradecimiento

Los sacerdotes de la Diócesis y los Misioneros Josefinos agradecen de corazón a quienes han colaborado en la compra de boletos de la rifa, para los gastos del Simposio Internacional Josefino a celebrarse en nuestra Diócesis. Informan que los números premiados fueron, de acuerdo al sorteo de la Lotería Nacional del día 28 de junio de 2011.

Primer premio: Nissan Tsuru 2011 el ganador fue Rafael Cisneros con el número 57349.  
Segundo premio: Teléfono Celular el ganador fue Ignacio Garzón Cano con el número 44434.

HOJA DOMINICAL

# La Semilla de la Palabra

16° Domingo Ordinario



Año 11 Número 520 17 de julio, 2011 Diócesis de Ciudad Guzmán

## ¿Somos frutos buenos o malos?

### Cizañero

¡JI, JI, JI...! ¡ROBEN, MATEN, EXTORSIONEN, NO PAGUEN LO JUSTO AL TRABAJADOR, GOLPEEN, DRÓGUENSE, TRANSEN, DESQUÍTENSE, PELEEN, QUÉDENSE CON EL VUELTO, VIOLEN, LEVANTEN FALSOS, NO VAYAN A DORMIR A SU CASA, GANEN DINERO A COMO SEA, DIVÍDANSE, NO AYUDEN AL POBRE, HÁGANSE LA PINTA, SAQUEN VENTAJA, ENCUÉTENSE...! ¡JI, JI, JI...! ¿AL CAROS, QUÉ?



El Evangelio de hoy nos presenta tres parábolas sobre el Reino. Ellas subrayan que la presencia del Reino en la historia de la humanidad supone un proceso que va de lo pequeño (semilla buena, semilla de mostaza, un poco de levadura) a lo grande (cosecha, arbusto, masa fermentada). Esto implica una acogida de nuestra parte, lo que se da en un proceso de conversión.

En la parábola del trigo y la cizaña se aborda el tema del juicio, es decir, del momento en que nuestras vidas aparecerán tal como las escribimos con nuestras obras. Al igual que el amo separó el trigo de la cizaña en el tiempo de la cosecha, así seremos separados nosotros, buenos y malos, en el último día. Por eso, el Señor Jesús nos llama permanentemente a la conversión de corazón, de manera que ésta se exprese con obras y palabras encaminadas a la construcción de su Reino. Él espera que

dejemos de ser cizaña que trae la muerte consigo para convertirnos en trigo que da vida.

Los bautizados tenemos el compromiso de trabajar para que ni en nuestro corazón ni en el mundo crezca la cizaña de la injusticia, la droga, la violencia. Al mismo tiempo, sobre nuestras espaldas llevamos la tarea de colaborar a que se cultiven el amor, el perdón, la solidaridad, la justicia, la hermandad. Todo esto traerá como consecuencia la paz del Reino.

Así que mientras llega el momento final de nuestra vida aquí en la tierra tenemos tiempo de convertirnos para ejercer la misión de los seguidores de Cristo que van al encuentro de los alejados y que practican la misericordia con los más necesitados. De este modo nuestra vida tendrá sentido y Jesús nos llamará a su derecha al final de los tiempos y brillaremos como el sol.

La Semilla está en Internet: [www.elpuente.org.mx](http://www.elpuente.org.mx)

Salmo Responsorial  
(Salmo 85)

*R/. Tú, Señor,  
eres bueno y clemente*

**Puesto que eres, Señor,  
bueno y clemente y  
todo amor con quien  
tu nombre invoca,  
escucha mi oración  
y a mi súplica da  
respuesta pronta. R/.**

**Señor, todos los  
pueblos vendrán para  
adorarte y darte gloria,  
pues sólo tú eres Dios,  
y tus obras, Señor, son  
portentosas. R/.**

**Dios entrañablemente  
compasivo, todo amor  
y lealtad, lento a la  
cólera, ten compasión  
de mí, pues clamo a ti,  
Señor, a toda hora. R/.**



Aclamación antes  
del Evangelio

*Cf. Mt 11, 25*

*R/. Aleluya, aleluya*

**Yo te alabo, Padre, Señor  
del cielo y de la tierra,  
porque has revelado los  
misterios del Reino a la  
gente sencilla.**

*R/. Aleluya, aleluya*

# La Palabra del domingo...

## Del libro de la Sabiduría

(12, 13. 16-19)

**N**o hay más Dios que tú, Señor, que cuidas de todas las cosas. No hay nadie a quien tengas que rendirle cuentas de la justicia de tus sentencias. Tu poder es el fundamento de tu justicia, y por ser el Señor de todos, eres misericordioso con todos. Tú muestras tu fuerza a los que dudan de tu poder soberano y castigas a quienes, conociéndolo, te desafían. Siendo tú el dueño de la fuerza, juzgas con misericordia y nos gobiernas con delicadeza, porque tienes el poder y lo usas cuando quieres. Con todo esto has enseñado a tu pueblo que el justo debe ser humano, y has llenado a tus hijos de una dulce esperanza, ya que al pecador le das tiempo para que se arrepienta.

Palabra de Dios. *R/. Te alabamos, Señor.*

## De la carta del apóstol san Pablo a los romanos

(8, 26-27)

**H**ermanos: El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y Dios, que conoce profundamente los corazones, sabe lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega conforme a la voluntad de Dios, por los que le pertenecen.

Palabra de Dios. *R/. Te alabamos, Señor.*

## Del santo Evangelio según san Mateo

(13, 24-43)

**E**n aquel tiempo, Jesús propuso esta parábola a la muchedumbre: “El Reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras los trabajadores dormían, llegó un enemigo

del dueño, sembró cizaña entre el trigo y se marchó. Cuando crecieron las plantas y se empezaba a formar la espiga, apareció también la cizaña.

Entonces los trabajadores fueron a decirle al amo: “Señor, ¿qué no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, salió esta cizaña?” El amo les respondió: “De seguro lo hizo un enemigo mío”. Ellos le dijeron: “¿Quieres que vayamos a arrancarla?” Pero él les contestó: “No. No sea que al arrancar la cizaña, arranquen también el trigo. Dejen que crezcan juntos hasta el tiempo de la cosecha y, cuando llegue la cosecha, diré a los segadores: Arranquen primero la cizaña y átenla en gavillas para quemarla; y luego almacenen el trigo en mi granero”.

Luego les propuso esta otra parábola: “El Reino de los cielos es semejante a la semilla de mostaza que un hombre siembra en un huerto. Ciertamente es la más pequeña de todas las semillas, pero cuando crece, llega a ser más grande que las hortalizas y se convierte en un arbusto, de manera que los pájaros vienen y hacen su nido en las ramas”.

Les dijo también otra parábola: “El Reino de los cielos se parece a un poco de levadura que tomó una mujer y la mezcló con tres medidas de harina, y toda la masa acabó por fermentar”.

Jesús decía a la muchedumbre todas estas cosas con parábolas, y sin parábolas nada les decía, para que se cumpliera lo que dijo el profeta: *Abriré mi boca y les hablaré con parábolas; anunciaré lo que estaba oculto desde la creación del mundo.* Luego despidió a la multitud y se fue a su casa. Entonces se le acercaron sus discípulos y le dijeron: “Explícanos la parábola de la cizaña sembrada en el campo”.

Jesús les contestó: “El sembrador de la buena semilla es el Hijo del hombre, el campo es el mundo, la buena semilla son los ciudadanos del Reino, la cizaña son los partidarios del maligno, el enemigo que la siembra es el diablo, el tiempo de la cosecha es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles.

Y así como recogen la cizaña y la queman en el fuego, así sucederá al fin del mundo: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles para que arranquen de su Reino a todos los que inducen a otros al pecado y a todos los malvados, y los arrojen en el horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación. Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga”.

Palabra del Señor.  
*R/. Gloria a ti, Señor Jesús.*